



Foto facilitada por Taschen de una de las imágenes de 'La petite mort', de Will Santillo

Will Santillo plasma en imágenes el placer femenino en la masturbación

Las fotos realizadas durante ocho años a sesenta mujeres, en 'Le petit mort'

Madrid. El fotógrafo estadounidense Will Santillo, que ha retratado durante ocho años a sesenta mujeres posando sin tapujos mientras se masturbaban o llegaban al orgasmo, publica ahora esas fotos en su libro *La petite mort*.

El trabajo, editado por Taschen, reúne más de 200 páginas de fotografías de color sepia de 37 de las 60 mujeres anónimas que fueron fotografiadas por Santillo en escenarios como la cama, el sofá o la bañera, aunque también hay algunas en la terraza de un hotel o el asiento de copiloto de un coche.

Habitualmente, ese tipo de imágenes son protagonizadas por modelos y actrices profesionales de las revistas pornográficas o por artistas cuya obra gira en torno a su cuerpo o sus relaciones sexuales.

La interpretación de *La petite mort* (término que en

francés hace referencia al desvanecimiento postorgásmico) depende de cada persona, ya que despierta pensamientos que van más allá de la lectura de la composición de la escena y de la gran carga expresiva, ante todo, de los rostros de esas mujeres desconocidas que se abandonan en el raptó de su masturbación.

Solas o ante la presumible atenta mirada de su pareja, vestidas con lencería, semidesnudas o desnudas y con o sin juguetes eróticos, esas mujeres se ofrecieron voluntariamente para ese proyecto de Santillo, a quien se le empieza a conocer como el Helmut Newton de la fotografía erótica personal.

Para Santillo, las protagonistas de *La petite mort* son "osadas y valientes mujeres que han compartido sus momentos más íntimos con la cámara para enriquecer la comprensión de nuestra sexualidad".

No sólo han compartido esos momentos ante la cámara, sino también con la coautora de *La petite mort*,

Dian Hanson, a quien le han narrado sus sueños eróticos y reflexiones en voz alta de lo que supuso para ellas esas sesiones fotográficas.

Confesiones que son presentadas en textos breves traducidos al castellano, italiano y portugués junto a las instantáneas de cada una de las mujeres.

La petite mort se mueve de forma ambivalente entre la elegancia de las fotografías más abstractas y la estética pornográfica de las imágenes con escenas explícitas alejadas del sensacionalismo.

Dian Hanson, editora de la sección sexy de Taschen, se pregunta en el prólogo "si el orgasmo se puede definir como la pequeña muerte, ¿es la masturbación un pequeño suicidio?".

Ante esos "pequeños suicidios", el fotógrafo se movió como un gato: descalzo para que sólo el clic de la cámara pudiese ser el único elemento perturbador en la concentración de la modelo, comentó Hanson.

BELÉN PALANCO/EFE